

Léxico en Batalla

Carolina Brito

Fundación Claudio Perna

carobri2022@gmail.com

Fecha de envío: 3 de febrero de 2024

Fecha de aprobación: 13 de abril de 2024

Resumen

Este artículo es el producto de un trabajo de investigación en curso que busca visibilizar aquellas palabras y frases que marcaron el camino a nuestras causas independentistas en el siglo XIX. Tomando como base la investigación documental, se realiza un recorrido por documentos históricos como El Correo del Orinoco y la Carta de Jamaica, para demostrar la fuerza creadora del lenguaje en la lucha por la independencia; y cómo el léxico jugó un papel determinante en cuanto a movilizar las conciencias y las ideas independentistas.

Palabras claves: El Correo del Orinoco, Carta de Jamaica, Léxico, Discurso, Retórica

Lexicon in Battle

Abstract

This article is the result of an ongoing research which seeks to make those words and phrases that marked the way of the independentist cause of the 19th century visible. Parting from a documentary investigation, a review of historical documents such as El correo del Orinoco or La Carta de Jamaica is made in order to show the creative force of the language of the struggle for independence, and how lexicon played a key role in the mobilization of the independentist ideas and awareness.

Keywords: El Correo del Orinoco, Carta de Jamaica, Lexicon, Discourse, Rhetoric.



La frase “CON CARABOBO NACIÓ LA PATRIA” encierra un significado histórico que va más allá de lo literal. La victoria en la Batalla de Carabobo, el 24 de junio de 1821, no solo representó la independencia definitiva de Venezuela, sino que marcó un punto de inflexión en la lucha por la emancipación de toda América. La victoria en Carabobo inspiró a Simón Bolívar a emprender una audaz campaña militar que liberó a cuatro naciones más: Ecuador, Perú, Bolivia y Colombia, y con la que vio materializarse el sueño de integración latinoamericana, esbozado en la Carta de Jamaica de 1815, y en el Congreso de Panamá, con el que buscó de consolidar este ideal integrador, en 1826, y donde reunió a los representantes de las principales naciones latinoamericanas.

Lamentablemente, este proyecto de unidad continental no prosperó. Cuatro años después del Congreso, junto con la

muerte de Bolívar, también se desvanecía la unidad continental.

La frase “CON CARABOBO NACIÓ LA PATRIA” resalta el concepto de patria como un ideal que se forjó a través de la lucha por la independencia, al lado del término “América”, usado como un símbolo de unidad y como un llamado a la liberación de todo el continente.

La frase también refleja la visión de Bolívar de una patria grande llamada “América”, donde todas las naciones del continente estuvieran unidas.

La Batalla de Carabobo fue un momento crucial en la lucha por la independencia de América, y su significado sigue resonando en la actualidad. La citada frase es un recordatorio del profundo significado histórico de la Batalla de Carabobo y de la visión de Simón Bolívar de una América unida. A pesar de los desafíos y obstáculos que enfrentó el

proyecto integrador de Bolívar, su legado sigue inspirando a las generaciones futuras a luchar por una América más justa y equitativa.

Patria y América son dos términos alrededor de los cuales gira un rico vocabulario. En ese vocabulario, constelan piezas léxicas como:

América Meridional
Aristocracia
Armas
Asamblea
Blanco
Bituaya
Buques
Caballería
Cámara
Campaña
Canciones patriotas
Canto
Caña
Capitanía General
Carabobo
Casabe
Cetro
Clase
Colombia
Colón
Colonia
Compratriota
Congreso
Corona
Correo del Orinoco
Criollo
Cuartel
Cuartel General, de Angostura
Danza
Departamento
Dominación
Dominado
Dominadores
Dominio
Ejército expedicionario
Ejército Libertador
Emancipación
Esclavitud
Esclavo
España
Estado
Estado Mayor General
Estallido popular
Expedición
Expedicionario
Elicidad suprema
Fusilado
Fusilamiento
Fusiles
Gaceta, Gazeta de Caracas
Gobierno, supremo
Guardia de honor
Himno
Imperio
Independencia

Independiente
Indígena
Indio
Infantería
Jefe Supremo
Justicia
Leña
Leyes
Liberal
Libertad
Libertado
Libertador
Libertador Supremo
Libertos
Libre
Llano
Mantwana, no
Monarquía
Monocracia
Mundo nuevo
Municiones
Naíboa
Negro
Nueva Granada
Oligarquía
Oro
Pabellón
Pacheco
Pardos, libertos
Partido, monárquico, liberal, popular
Patria
Patriota
Patriótico
Patriotismo
Poder Ejecutivo
Protector
Provincia
Pueblo
Raza
Realista
Rebelde
Rebelión
Retreta
República, representativa
Repúblicas federadas y centradas
Resistencia
Revolución
Rey
Sambo
Senado legislativo
Señores, los
Opresión
opresores
Tapara
Tasajo
Territorio
Tiranía
Tirano
Tropa
Unión
Venezuela

En su tiempo estas palabras fueron armas, lanzas, municiones: la artillería del pensamiento patriótico. Luego con el devenir de los acontecimientos quedaron vigentes en nuestra lengua, pero en muchos casos su beligerancia y fuerza se debilitaron.

Detrás de todo signo lingüístico con su significado y significante se evidencia una imagen y un sentido, un contexto, una acción, un grito, un reclamo, una denuncia, una indignación y una lucha. En la causa independentista también se dio la lucha por la palabra: lo que se podía decir y se dijo. Tener la palabra significó tener poder con la palabra, por eso fue tan importante tener el *La Gazeta de Caracas* y el *Correo del Orinoco*, las artillerías del pensamiento. La palabra se convirtió en arma y meta en la lucha ideológica en defensa de la causa patriótica libertaria. La batalla de ideas fue intensa y descarnada. En muchos casos se valió de la infamia y la injuria, sin escrúpulos ni respeto por los mínimos principios de la dignidad humana. La guerra también se hizo a través de la prensa. Por su intermedio el pueblo seguía la trama de la guerra, como una novela por entregas. Pero también recibía noticias falsas y exageradas. Fue importante también el canto patriótico, otra forma de lenguaje y comunicación que sirvió de manera protagónica a la causa libertaria con sus mensajes incendiarios y llenos de conciencias y amor. Registradas algunos cancioneros por Diego Silva Silva en su libro *El Pentagrama y la Espada* (2018) figura por ejemplo la canción Americana como una de las primeras canciones subversivas conocidas en Venezuela. Silva refiere que “la canción más significativa y revolucionaria inspirada directamente en la condición colonial de nuestra tierras fue sin duda esta canción surgida de las mentes preclaras y avanzadas de Picornell y Campomanes”. (p.50)

Veamos esta letra de La canción Americana (1797):

Estríbillo

Viva tan solo el pueblo

El Pueblo soberano

Mueran los opresores

Mueran sus partidarios.

I

La Patria es nuestra Madre

Nuestra Madre querida

A quien tuvo el Tirano

Esclava y afligida

A ésta a quien debemos

Hasta la misma vida

Perezcamos, pues, antes

Que ella se vea oprimida.

Esta fuerza discursiva, de la palabra escrita y oral tuvo gran impacto en nuestra causa independentista, en el tiempo, algunas de ella entraron en desusos, su uso lingüístico se debilitó o se enriqueció con otros significados y, algunas lograron entrar en los anales del diccionario de acuerdo a su contexto. Tal es el caso de la palabra Patria, de tanta significación durante el siglo XVIII Y XIX en nuestro país, y que de acuerdo al *Diccionario del habla actual de Venezuela* (1998) de Rocío Núñez y Francisco Javier Pérez perdiera su riqueza léxica y semántica, en el siglo XX, en el imaginario del pueblo, como mostraremos más adelante.

El deber ser del diccionario

Para Francisco Javier Pérez el diccionario es “un objeto cultural capaz de informar y evaluar sobre asuntos determinantes de la visión del mundo (Pérez: *Lexicografía* en Andrés Bello. P. 2).

Por su parte la *Lexicografía* es parte de la *Lingüística*, aborda la técnica científica de elaboración de diccionarios; además estudia los principios teóricos en que se basa la composición de los diccionarios.

El Diccionario siempre ha sido una referencia en nuestra vida moderna, desde pequeño hemos escuchado algo similar “si no está en el diccionario no existe” “si lo dice el diccionario es verdad” a la existencia del diccionario se le ha endilgado la categoría de suprapoder o supralibro, un valor de sacralidad.

Nos resistimos citar este maravilloso texto, extraído del prologo a *Clave. Diccionario de uso del español actual*, escrito por Gabriel García Márquez. El contexto se da cuando el escritor latinoamericano, recuerdo que, a la edad de 5 años, fue con su abuelo coronel a visitar un circo en Aracataca. El abuelo le identificó un camello, pero inmediatamente fue corregido por alguien más:

Perdón coronel, le dijo, es un dromedario. -¿Cuál es la diferencia? Preguntó el abuelo- No lo sé, dijo el otro. Aquella tarde del circo volvió abatido a la casa y me llevó a su sobria oficina con un escritorio de cortina, un ventilador y un librero con un solo libro enorme. Lo consultó con una atención infantil, asimiló las informaciones y compartió los dibujos, y entonces supo él y supe yo para siempre la diferencia entre un dromedario y un camello. Al final me puso el mamotreto en el regazo y me dijo:

-Este libro no solo lo sabe todo, sino que es el único que nunca se equivoca. Era el diccionario de la lengua. Tenía en el lomo un Atlas colosal, en cuyos hombros se asentaba la bóveda del universo, esto quiere decir, dijo mi abuelo, que los diccionarios tienen que sostener el mundo. Al tiempo se me ocurrió buscar la palabra amarillo, que estaba descrita de este modo sencilla: del color del limón. Quedé en las tinieblas, pues en las américas el limón es de color verde. Estos escrutinios indiscretos me llevaron a comprender que los diccionarios rupestres intentaban atrapar una dimensión de las palabras que era esencial para el buen escribir: su significado subjetivo (...) Las palabras (...) no las hacen los académicos en las academias, sino la gente en la calle. Los autores de los diccionarios las capturan casi siempre demasiado tarde, las embalsaman por orden alfabético, y en muchos casos cuando ya no significan lo que pensaron sus inventores. En realidad, todo diccionario de la lengua empieza a desactualizarse desde antes de ser publicado, y por muchos esfuerzos que hagan sus autores no logran alcanzar las palabras en su carrera hacia el olvido. (García Márquez, 2006, p. 30).

La lexicografía técnica debe ser estudiada e investigada con rigor, profundidad y respeto, evitando caer en el purismo o la excesiva especialización. Esta disciplina se encarga de registrar y definir la esencia, el espíritu de una sociedad, plasmando su realidad histórica, social, estética y comunicativa. Por ello, los lexicógrafos ostentan una gran responsabili-

dad, tanto ética como rigurosa, con sus contemporáneos y su época.

Un buen lexicógrafo debe ser un enamorado del lenguaje, un apasionado que observa y describe el alma colectiva expresada en el uso real y concreto de la lengua. Su labor implica un compromiso profundo con la precisión, la claridad y la objetividad, a fin de entregar a los usuarios una herramienta invaluable para la comunicación efectiva. Desde esa convicción entramos a considerar el término patria en el contexto de la lucha independentista de América Latina, en especial en Venezuela.

Hablemos de patria

Hagamos un recorrido diccionario sobre el lema PATRIA registrada en documentos y libros que refieren a la lucha por la causa independentista, como una palabra clave.

Revisemos su paso por los principales diccionarios de uso o de la Lengua castellana con la intención de presentar 1) su registro; 2) acepción o acepciones 3) transformación diacrónica, el valor ideológico.

PATRIA. F.f. El lugar, Ciudad ò Pais en que fe ha nacido. Es voz Latina Patria. Ambr. Mor. Lib.8.cap.16 Falleció defpues, habiendo edificado una mui rica lonja en la plaza de Vique, y defempeñado la Ciudad, fu Pàtria natural, de algunas déudas qyue tenia. Palaf. Conq. De la Chin. Cap. 6. Salió de fu Pàtria mui muchacho, huyendo de fu baxa fortuna.

PATRIA. Metaphoricamente fe toma por el lugar propio de quialeuier cofa, aunque fea inmaterial. Lat. Patria. Natale.Solum. Lop. Dorot. F.190. Todas las acciones de hombre cuerdo y prudente volvieron à la pàtria del entendimiento, de donde las habia defterrado la inquietud de imaginarme aborrecido.

Ese registro lo tomamos del *Diccionario de autoridades* (1726-1739), el primer diccionario de la institución de la Real Academia Española.

Cabe destacar que desde ese tiempo del primer diccionario, hasta el inicio de la dictadura de Francisco Franco en 1936, en España, la denominación de la Academia era Real Academia Española de la Lengua, luego fue cambiada por Real Academia de la Lengua Española, sustituyendo el término castellano como idioma de una parte del reino, adoptando el término español, al tiempo que se prohibían los idiomas autonómicos Gallego, Vasco y Catalán. Esta fue una decisión totalmente política.

En el *Diccionario Anaya de la Lengua, ediciones 1981, 1996, leemos:*

Patria (Del lat. Patria= tierra de los padres <patrius =relativo al padre) s.f. 1. Lugar al que se siente ligado el ser humano por vínculos afectivos, históricos o jurídicos. 2. Lugar, ciudad o país donde se ha nacido. 3. P. Chica. Pueblo donde se ha nacido.

FAM. Patriota; apátrida, expatriarse, repatriar.

SIN 1 y 2. País, tierra, cuna. 3. Terruño.

Obs. Término relacionado etimológicamente con padre.

Patria. f. Lugar, ciudad o país en que se ha nacido. Este mismo país con sus habitantes, tradiciones, costumbres, etc., en cuanto es objeto de cariño por parte de los naturales de él. Celestial. *Cielo o gloria. común. *For llamábase

así a Madrid, cuando se permitía practicar en esta capital diligencias propias de la *vencidad del interesado. Merecer uno bien de la patria. Fr. Hacerse acreedor la gratitud de sus convecinados por relevantes hechos o beneficios.

Por su lado, Casares Julio (1987) en *El Diccionario Ideológico de la Lengua Española describe así esa pieza léxica:*

Patria f.(lat. patria). Conjunto de personas que están asociadas entre sí de corazón y voluntad en una nación. (SINON. V.Nación). Lugar donde se ha nacido. Ciudad o comarca donde se cuenta gran número de hombres, animales o plantas de un género determinado: Florencia es la patria de los artistas, Arabia, la del café. Patria celestial, el cielo. Madre patria, país de origen. Patria potestad, autoridad de los padres sobre sus hijos menores no emancipados.

Del Diccionario de María Moliner (1994) da conocer las siguientes acepciones:

Patri- (patro) Raíz del lat. pater, -tris, que existe en palabras españolas derivadas por vía culta. (V. PADRE; IMPETRAR, PERPETRAR.)

Patria. Con relación a los naturales de una nación, esta nación con todas las relaciones afectivas que implica. (V.: CUNA, PAÍS natal, SUELO natal, SUELO patrio, TERRUÑO, TIERRA natal CHOVONISMO, jingoísmo, patriotería, *XENOFobia. AÑORANZA, MORRIÑA, NOSTALGIA, SAUDADE –BANDERA, Himno nacional. VERNÁCULO ARRANCARSE, CONFINAR, DEPORTAR, desafiar –ant-, DESARRAGARSE, DEJARSE, DESNATURALIZAR (SE), DESNATURAR SE, despachamiento –ant.-, *DESTERRAR, EMIGRAR, enviar –ant.-, EXILIAR SE, EXPATRIAR SE, EXTRAÑAR SE. MIGRACIÓN, OSTRACISMO, petalismo, PROSCRIBIR, relegar, transmigrar, TRANSPLANTARSE INTERNAR INMIGRAR REPATRIARSE EXODO PATRII APÇATRIDA, *DESTERRADO, EMIGRANTE, EXILIADO, EXPATRIADO, INDIANO, PROSCRIO REPATRIADO COSMOPOLITISMO TRAICIÓN –COMPATRIOTA.)

PATRIA CELESTE. EL *cielo

P. POTESTAD. *Autoridad de los padres sobre los hijos. (V. EMANCIPAR.)

HACER PATRIA. Esta frase como otras semejantes con hacer (hacer música, hacer política, por ejemplo son condenadas como solecismos por la G.R.A. (V.el artículo ILUSIÓN)

V. MADRE PATRIA

MERECER BIEN DE LA PATRIA. Haberse distinguido la persona de que se trata por sus servicios militares o de otras clase prestados a su patria. (V: *PATRICIO.)

V. PADRE de la patria

Actualmente el DRAE (2023), ofrece estas entradas:

Patria Del lat. patria.

1. f. Tierra natal o adoptiva ordenada como nación, a la que se siente ligado el ser humano por vínculos jurídicos, históricos y afectivos. 2. f. Lugar, ciudad o país en que se ha nacido.

patria celestial

1. f. Cielo o gloria.

patria chica

1. f. Lugar, pueblo, ciudad o región en que se ha nacido. merecer alguien bien de la patria

1. loc. verb. Hacerse acreedor a su gratitud por relevantes hechos o beneficios.

padre d la patria

padre de su patria

Núñez Rocío, Perez FJ (1998) en el *Diccionario del hablar actual de Venezuela*, ofrece esta acepción:

Patria: mi Zul coloq Locución que usa una persona nacida en Maracaibo para referirse a la ciudad o el estado en donde nació.

Con este arqueo sustancioso de algunos diccionarios, se evidencia que el vocablo PATRIA en sus orígenes tuvo un significado básico-general relacionado con al ámbito geográfico-territorial, significando “lugar, ciudad o país en que se ha nacido” o de forma metafórica se toma por el lugar propio de cualquier cosa...

Las riquezas de significados que registramos en los diccionarios de la lengua española o de uso, recogen un sentido de pertenencia, sentimiento e identidad nacional que comparte un mismo grupo humano. Quizá, nos atrevemos a decir que esta resignificación de Patria o nuevas acepciones es un legado lingüístico de la causa independentista y libertaria que recorrió toda latinoamericana, en este periodo crucial de nuestra historia. Y Que si bien la descripción lexicográfica, ha devenido en la sustracción de referentes o elementos más descriptivos y valorativos como lo vimos en la acepción del RAE (1956) comparando con las acepciones actuales del DRAE, no se pudo embalsamar a su origen, sino que esa riqueza de contenido político se ha mantenido con la misma calidez y connotación que se registra en las proclamas Gual y España, las canciones patrióticas o los discursos incendiarios del libertador S.B., en el habla actual venezolano, así la academia, no pueda, o no quiera alcanzar en su carrera, lo que al menos para el venezolano, significa la patria, tener patria, hacer patria o para otros “no tenemos comida, pero tenemos patria” de manera indudablemente despectiva al concepto de patria como constructo ideológico o hacer la patria, así sea “condenadas como solecismos por la G.R.A.” tal como advierte María Moliner en su importante Diccionario. Para el venezolano el referente patria está vinculado a su alma y su espiritualidad, a un proyecto de país, a un imaginario social, a momentos históricos trascendentes.

Los diccionarios, son libros maravillosos, pero también responden a intereses de los grupos dominantes.

En el caso particular de *Diccionario del hablar actual de Venezuela* (1998), llama la atención que el vocablo patria este referido como fraseología coloquial “Patria: mi Zul coloq Locución que usa una persona nacida en Maracaibo para referirse a la ciudad o el estado en donde nació”. Y que el término haya desaparecido como parte de la lengua en uso, vigente del venezolano. Para darle sustento a esta observación diremos en la propias palabras de los autores de este Diccionario que se trata “de una obra de corte sincrónico, en un sentido amplio, ya se ciñe a una época, la actual, abarcando desde comienzos de siglo hasta la década de los años ochenta. No incluye voces que han dejado de usarse, pero sí incluye las que van perdiéndose en el tiempo, vivas en el uso de los hablantes de cierta

edad, y desconocidas o sólo como conocimiento pasivo para los más jóvenes. También incluye voces que aunque aluden a realidades ya desaparecidas mantienen su vigencia en el habla, bien sea en cuanto a referencias históricas frecuentes, o acepciones figuradas. También recoge “voces o usos regionales, e incorpora términos comunes de diversos sectores de la vida nacional, como el deporte, la política o las costumbres”.

Sin embargo la exclusión del término Patria, no se corresponde con la explicación esgrimida por los autores con relación al criterio de exclusión “palabras que han dejado de usarse” o al criterio de inclusión “También incluye voces que aunque aluden a realidades ya desaparecidas mantienen su vigencia en el habla, bien sea en cuanto a referencias históricas frecuentes, o acepciones figuradas” (p.7). Como por ejemplo, aquí se incluyó el terminino realista “...”, pero patriota no se registra, si hablamos de realidades históricas cercanas. Un criterio de los autores para excluir a “patria”, sería considerar que durante ese periodo cayó en desuso, y por eso no hay registro del lema. Solo fraseología con marca geográfica para aludir al regionalismo zuliano “mi patria” (definir)

Creemos, entonces, que de acuerdo a este Diccionario:

Los autores no encontraron registros que sustentaran el uso del término.

La palabra patria se vació de contenido político y social.

La palabra patria se desconectó de todo sentimiento, valoración e identificación de los venezolanos por el territorio nacional.

Sabemos que el Diccionario es un arma poderosísima, síntesis del pensamiento, y debemos usarla con esa conciencia para reflejar los cambios y transformaciones de una sociedad, que está activa y viva como la lengua misma.

Todo diccionario es una selección y toda selección es interpretación de acuerdo a unos valores y a una ideología propia o impuesta.

Un siglo antes Andrés Bello ya era considerado un caso excepcional, al dedicarse a investigar la lengua castellana hablada por los americanos, advirtiendo estos vacíos entendió que la supervivencia de una lengua se basa en el intercambio de realidades y experiencias vivas, no en lo que impongan los órganos del poder. Esto quedó registrado en su *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos* publicada en Chile (1847), en reconocimiento de los nuevos signos y sus nuevas formas expresivas e interpretativas, avizó la norma y diferenciación de nuestra lengua castellana: “Chile y Venezuela tienen tanto derecho como Aragón y Andalucía para que se toleren sus accidentales divergencias, cuando las patrocina la costumbre uniforme y auténtica de la gente educada”. (Colmenares: 2011, p.14).

Pero no nos alejemos del contexto de este texto, referido al léxico independentista que se generó en el marco de la guerra de Independencia, iniciada a finales del siglo XVIII, en el ideario revolucionario construido por un grupo de ciudadanos encabezados por Simón Rodríguez, Pedro Gual y José María España entre otros.

EL lenguaje como mecanismo transfrástico de la comunicación es determinante para acelerar cambios, promover conciencia, exacerbar ánimos, generar compromiso, amor o rechazo a una causa, justa y social como fue la emancipación nustramaericana. Por ello la lengua, moduladora de la psiquis humana, tiene un poderoso alcance, al mover a las masas y generar conductas de acuerdo a la ideología que se quiere

promover.

Las nuevas circunstancias allanaron caminos a la palabra escrita y hablada, y cuando soldado se incorporó al concepto libertario: desde una idea y la resignificación de palabras existentes o por venir. La lengua tuvo un papel preponderante para debilitar estructuras políticas-monárquicas que formaban parte del sistema de dominación de esa época, la palabra fungió de arma ante el atropello, el clasismo, autoritarismo, racismo y la usurpación del territorio y la soberanía de una sociedad.

Incorporándose como un soldado más a la batalla por la independencia. Estas palabras fueron usadas como contraseña para identificarse ante posibles enemigos y generaron una dialéctica sobre estos conceptos maniqueístas; monarquías-repúblicas, patriotas-realistas, libertario-expedicionario, libre-esclavos o se acercaron conceptos generando un campo semántico magnético, sonoro, fascinante y seductor como fueron libertad, libre, felicidad, justo, justicia, igualdad, gloria, independiente, independencia, soberanía.

Esta idea de unidad léxica que no se comporta como lemas autónomos sino más bien como léximas complejas de un concepto que está integrado a una idea clara de la patria que está naciendo. Esta visión quedó impresa en muchos de los discursos de Simón Bolívar, veamos este ejemplo recogido en este documento publicado en "Pueblos libres vencen a imperios poderosos". En: Epistolario entre el Libertador Simón Bolívar y un agente estadounidense. La segunda declaración de la independencia (1819): "1. Que la República de Venezuela por derecho Divino y Humano, está emancipada de la nación Española, y constituida en un Estado Independiente, Libre y Soberano". "Formémonos una patria a toda costa y todo lo demás será tolerable". Simón Bolívar, 2 de enero de 1816.

De las prácticas florecen nuevos términos, se modifican y resemantizan los preexistentes o cambian la función gramatical original. Con el poder que posee una palabra, sea cual sea su valor gramatical, busca identificar lo desconocido y facilitar los vínculos comunicativos, además ampliar el campo léxico y semántico de la propia lengua, sin que necesariamente sea esta la intención primigenia de su uso.

Estas actividades generan cambios sustanciales en el habla, que, con el tiempo, se integran al habla cotidiana. Más

aun si estos devienen del discurso político que se caracteriza por la tensión permanente en lo que se comunica para mantener expectante y cautivos a los involucrados.

De lo anterior concluimos que no existe, no hay palabra inocente, detrás de ellas hay una carga semántica e ideológica. Durante el siglo XX se fundaron academias, se reconstruyeron las historias y se escribieron libros, con el propósito de generar cambios de paradigmas. Muchas palabras que hemos visitado en este encuentro fueron vaciadas de contenidos y en su lugar se impusieron otras menos temerarias, más complacientes: El vacío, la otredad, el no lugar.

Urge más que nunca tener conciencia lingüística y reconocer por ejemplo, que son conceptos antagónicos y nunca sinónimos al nombrar Guaraira Repano/El Ávila; Gran Cacique Guaicaipuro/Francisco Fajardo, Resistencia Indígena/Día de la Raza, indio/aborigen La tarea es difícil, porque el lenguaje de la dominación vive dentro de nosotros mismos. Ahora pasemos de la resistencia a la acción nos toca la dura tarea de actuar en consecuencia, reescribir los diccionarios y las enciclopedias, escribir nuestra historias, llenarlas de identidad y referencias propias, ser patriotas del siglo XXI.

Bibliografía

Casares Julio (1987) *El Diccionario Ideológico de la Lengua Española*. Barcelona : Editorial Gustavo Gili.

Colmenares, Edgar (2011). *Andrés Bello, una sola y magna patria, una sola y magna lengua*. Caracas: Casa Nacional de las Letras Andrés Bello.

Diccionario Anaya de la Lengua, ediciones 1981, 1996

García Márquez, Gabriel. (2006). Prólogo a *Clave. Diccionario de uso del español actual*. Madrid: S.M. 8va. edición

Moliner, María (1994). *Diccionario*. Madrid: Gredos.

PEREZ, Francisco Javier (2014). El diccionario y los diccionarios en la obra de Andrés Bello: Teoría, crítica y elaboración lexicográficas. *Boletín de Filología* []. 2014, 49, 1, pp.107-133.

Silva Silva, Diego (2018). *El Pentagrama y la Espada*. Caracas: Centro Nacional de Historia.